PSICOFISIOLOGÍA y GNOSIS

Dr. Bernard Morin

Tema presentado en el XIX CONGRESO GNÓSTICO INTERNACIONAL DE ANTROPOLOGÍA - EGIPTO 2009

¿Qué es la Psicofisiología?. Este término es un neologismo compuesto de las palabras psicología y fisiología. La Psicología es la ciencia que estudia nuestros funcionalismos mentales y emocionales, en tanto que la Fisiología tiene por objeto el estudio del funcionamiento de los órganos y células del cuerpo físico. La Psicofisiología es pues el *estudio de las relaciones entre los hechos psíquicos y fisiológicos.*

HISTORIA

La Psicofisiología comenzó a desarrollarse a partir del siglo XIX gracias a las observaciones de las repercusiones de emociones como el miedo o el stress sobre la tensión arterial, la frecuencia cardiaca y respiratoria. Después, a partir de 1950, la medición de la actividad eléctrica del cerebro mediante el electroencefalograma ha permitido objetivar los efectos de nuestros estados psicológicos sobre la actividad cerebral. Seguidamente, en los años noventa, las imágenes funcionales del cerebro obtenidas por resonancia magnética, nos han mostrado en tiempo real las zonas del cerebro implicadas en los estados emocionales. Paralelamente, los progresos hechos durante la segunda mitad del siglo XX en Bioquímica nos dan ahora la posibilidad de dosificar diversas hormonas y neuro-transmisores presentes en la sangre. Con la ayuda de toda esta tecnología contemporánea, podemos actualmente objetivar y cuantificar de forma precisa los efectos físicos de nuestros estados interiores.

He aquí otra cita del V.M. Samael Aun Weor:

"La máquina orgánica es muy interesante, por esta razón merece la pena conocerla. El cuerpo humano, en sí mismo y por sí mismo, tiene su biología, su anatomía, su patología, etc., y cada zona del cerebro tiene, indubitablemente, muchos poderes vitales en reserva." (Conferencia titulada "El equilibrio de los centros de energía." S.A.W.)

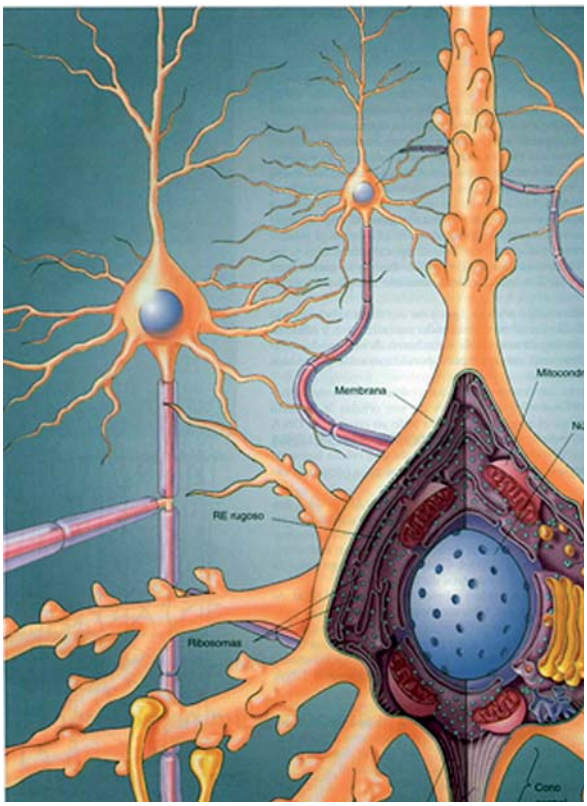
NEUROFISIOLOGÍA

Para comprender mejor la Psicofisiología, hablaremos ahora del funcionamiento del sistema nervioso. Está dividido en dos partes, la primera, el sistema nervioso central, constituido por el cerebro, el cerebelo y la médula espinal así como por el sistema nervioso periférico que está formado por los nervios. Hay tres redes de nervios, que son comparables a cables eléctricos organizados, a veces, en plexos. El primero es el sistema somático que está relacionado con la recepción y transmisión de señales que provienen del entorno a través de los cinco sentidos. Su parte voluntaria controla también la actividad de los músculos. El segundo es el sistema simpático y el tercero es el sistema para-simpático. Estos últimos coordinan la actividad de las funciones vitales como la respiración, la digestión, la frecuencia cardíaca y funcionan de manera involuntaria y autónoma.

La unidad fundamental del sistema nervioso es la neurona. La neurona contiene unas extensiones cortas y ramificadas llamadas dendritas, así como una prolongación única más larga, llamada axón, la cual puede medir hasta un metro en el ser humano. Un agrupamiento de axones constituye un nervio. Las dendritas y los axones permiten la conexión entre las diferentes neuronas para conducir el impulso nervioso dentro del cerebro y a través de todo el organismo. La zona de contacto entre las dendritas y los axones se llama sinapsis. Hay millones de sinapsis en nuestro sistema nervioso y cada neurona de nuestro cerebro puede tener hasta 50.000 dendritas. Se trata pues de una verdadera red. La transmisión del impulso nervioso se lleva a cabo entre las sinapsis de forma eléctrica pero también a través de unos mediadores químicos llamados neuro-transmisores. Hay por lo tanto dos tipos de sinapsis: *la eléctrica y la química.*

Veamos cómo funciona la *sinapsis química*. Al principio, las vesículas que contienen los neuro-transmisores están almacenadas en la neurona presináptica. La llegada del impulso nervioso desencadena la liberación de los neuro-transmisores en la sinapsis, los cuales van a activar los receptores en la neurona postsináptica, para transmitir de nuevo el impulso nervioso. Una vez transmitida la señal, los neuro-transmisores, gracias a un proceso de recaptación son almacenados de nuevo en las vesículas de las neuronas presinápticas. También pueden ser destruidos por ciertas enzimas o ser liberados en la sangre. Los neuro-transmisores son pues los verdaderos mensajeros químicos al permitir la transmisión del impulso nervioso entre las neuronas o una respuesta biológica de un órgano predeterminado, como por ejemplo, un músculo.

Ahora vamos a pasar revista rápidamente a los principales tipos de neuro-transmisores ya que hay más de sesenta.



SEROTONINA

La serotonina es sintetizada en las neuronas a partir de un aminoácido esencial, el triptófano. Se encarga de la regulación de diversas funciones como el apetito, el sueño, la sexualidad, el ánimo y las emociones. Un desequilibrio de la serotonina puede conllevar desórdenes del sueño, ansiedad, síntomas depresivos, ideas suicidas, agresividad así como obsesiones o compulsiones. Ciertos medicamentos que tienen la propiedad de aumentar los niveles de serotonina bloqueando su recaptación o su degradación en la sinapsis son utilizados desde los años cincuenta para tratar estados depresivos, ansiosos u obsesivo- compulsivos combinados con psicoterapia.

NORADRENALINA

La noradrenalina es un neurotransmisor considerado también como una hormona, porque es sintetizado por las glándulas médulosuprarrenales. Es producida también por las neuronas del cerebro, la médula espinal y por el sistema nervioso simpático. Juega un papel importante en la atención, el aprendizaje, el ánimo, el sueño, los sueños y las emociones.

En la reacción de estrés, aumenta la tensión arterial y la frecuencia cardíaca para prepararnos a afrontar un peligro. Su implicación en la atención ha permitido el uso de un medicamento que bloquea de forma selectiva la recaptación de la noradrenalina en la sinapsis afín de tratar los desórdenes de atención y la hiperactividad en niños y adultos.

Ciertos medicamentos que actúan a la vez sobre la serotonina y la noradrenalina se emplean para curar los desórdenes de ansiedad o depresión.

DOPAMINA

La dopamina es un neurotransmisor sintetizado a partir de un aminoácido: la L-tirosina. Ésta es la precursora de la noradrenalina y la adrenalina. Tiene múltiples funciones en el organismo humano. Estimula el corazón e incrementa la tensión arterial. Está relacionada con el control del movimiento y de la postura de manera que la destrucción de ciertas neuronas del cerebro, llamadas dopaminérgicas, va a ocasionar la rigidez que encontramos en la enfermedad de Parkinson.

Es también considerada como el agente del placer pues tiene un papel de estimulación en el cerebro. Por esto se la relaciona con la dependencia a las drogas como la cocaína o la nicotina que se encuentra en el tabaco. Su función en el proceso de atención es importantísima y un mal funcionamiento a este nivel conlleva desórdenes de atención y de hiperactividad causando fracaso escolar y profesional. Éste problema va en aumento hoy en día con una tasa que asciende hasta el cinco por ciento en niños y adultos. El uso de psico-estimulantes como el metilfenidato (Ritalín) y la dextroanfetamina (Dexidrina) resulta a menudo ser necesario en este caso para compensar las disfunciones dopaminérgicas.

ACETILCOLINA

La acetilcolina es un neurotransmisor que actúa sobre muchos órganos del cuerpo humano. Provoca la contracción muscular, ralentiza el corazón, contrae los bronquios y hace descender la tensión arterial. Es el agente del sistema nerviosos para-simpático que permite atemperar al sistema simpático durante una reacción de estrés, mediante un control voluntario de la respiración. Está pues relacionada con las prácticas de relajación y meditación. Juega así mismo un papel primordial en los procesos de memorización y de aprendizaje. Además, se encarga del despertar, la atención, la ira, la agresión, la sexualidad y la sed. La enfermedad de Alzheimer se asocia a una falta de acetilcolina en ciertas zonas del cerebro. Ciertos medicamentos que impiden la degradación de la acetilcolina en la sinapsis permiten retardar temporalmente la evolución de esta enfermedad.

Aquí finalizo la enumeración de los principales neuro-transmisores del sistema nervioso sabiendo, como ya he dicho anteriormente, que hay más de sesenta. El objetivo de estas explicaciones pretende sobre todo hacernos comprender cómo el desequilibrio de cualquiera de estos neuro-transmisores puede tener consecuencias para nuestros centros intelectual, emocional, motor, instintivo o sexual.

Todos nosotros sabemos que el organismo humano es una máquina maravillosa con cinco centros. Como se trata de una máquina con la que tenemos que relacionarnos toda nuestra vida, es necesario tener un cierto conocimiento básico de ella que nos permita vivir con salud y mucho tiempo.

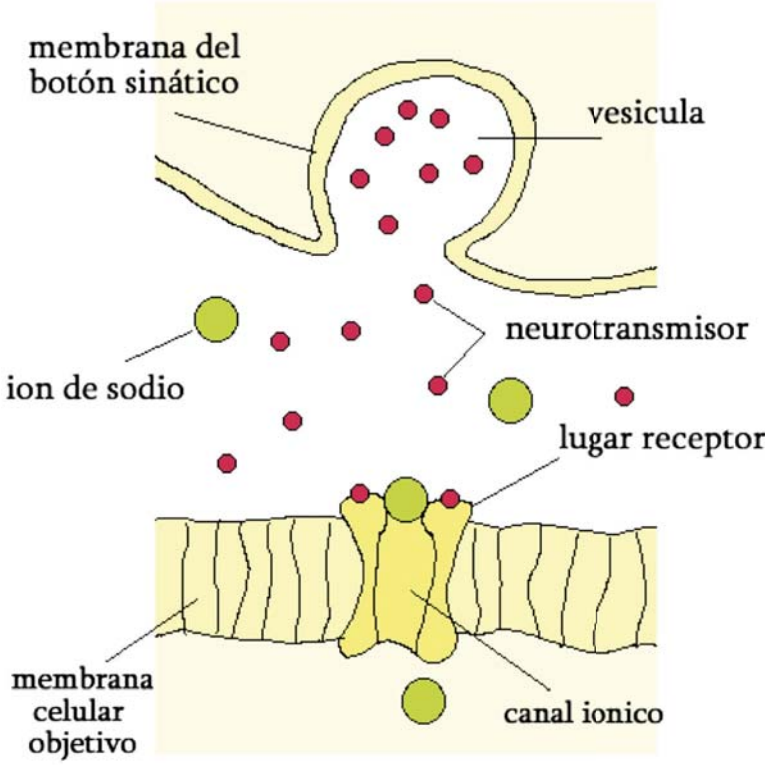
Demasiadas personas mueren a causa de unos malos hábitos de vida o por no respetar las limitaciones del cuerpo físico. Porque, en efecto, nuestro cuerpo físico tiene ciclos de actividad y ciertas limitaciones. Esto ha quedado bien demostrado con los biorritmos. Nuestros cinco centros tienen ciclos con períodos de altos y bajos donde su propia energía es más o menos intensa. Se trata pues de la ley del péndulo. Conviene pues ahorrar nuestras energías cuando están en su nivel más álgido para no encontrarnos con una intensa fatiga durante el periodo de descenso.

En sus libros, el Maestro Samael nos dice que *el abuso emocional provoca enfermedades cardíacas.* Y bien, un fenómeno peculiar viene a corroborar esta afirmación; se trata del *"broken heart syndrome"* o *"síndrome del corazón roto"*. En efecto, se ha observado que algunas personas que han sufrido la pérdida de un ser querido presentaban crisis cardíacas con un intenso dolor en el centro del corazón. Sin embargo, estas personas no tenían ninguna enfermedad cardíaca previa ni bloqueo alguno de las arterias cardíacas. La tristeza y el estrés intenso conllevaron una secreción de adrenalina y de otros neuro-transmisores que verdaderamente provocaron un espasmo de pequeñas arterias del corazón y causando así un ataque cardíaco.

Nuestra máquina humana es de una complejidad extraordinaria y la ciencia actual no ha conseguido todavía conocerla perfectamente. Sin embargo, se sabe que ha sido programada para mantener un estado de equilibrio que le permita reaccionar frente a todo lo que pueda amenazar la salud.

Tiene maravillosos procesos bioquímicos de los cuales ya hemos hablado, que se ponen en funcionamiento ante cualquier peligro o frente al estrés, pero también para que sintamos un bienestar físico, mental y emocional. El centro instintivo funciona según el binomio placer y malestar. Si tenemos hambre sentimos una molestia. Si comemos, sentimos placer. El cansancio genera en nosotros la necesidad de reposo o sueño. Todas estas sensaciones son causadas por los diferentes neuro-transmisores.

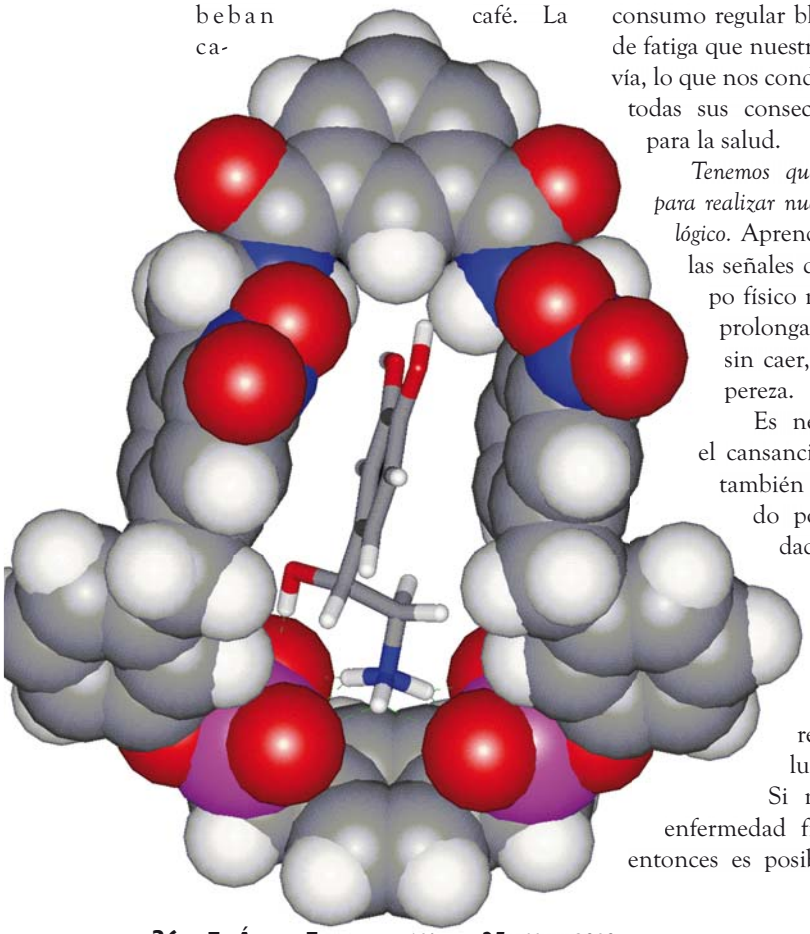
El problema es que nosotros no siempre respetamos los mensajes que nuestro cuerpo nos envía o los interpretamos erróneamente. Lo que nos lleva a abusar de los cinco centros. Por supuesto, nuestro cuerpo tiene reservas para superarse a sí mismo en situaciones extraordinarias, salvo que cuando las peticiones son prolongadas o demasiado frecuentes, como por ejemplo después de una privación de sueño, el cuer-



po queda agotado y nos volvemos vulnerables a las enfermedades.

Sucede lo mismo con el estrés prolongado que conlleva una exagerada secreción de adrenalina hasta el punto en el que no sentimos más el cansancio sino más bien un estado de sobreexcitación. Todo abuso prolongado provoca la degeneración de las células y el envejecimiento prematuro.

Lo peor, es que no sólo ponemos nuestra máquina al límite, sino que además hacemos uso de neuroestimulantes, abusando por ejemplo de la cafeína para ser más competitivos. La cafeína tiene el efecto de bloquear los receptores de un neurotransmisor llamado adenosina cuyo papel es provocar la sensación de sueño. Ésta genera también la liberación de adrenalina lo que incrementa nuestro nivel de atención y nos da un alto de energía. Se sabe que un nivel elevado de adrenalina es el responsable de las palpitaciones cardíacas. Finalmente la cafeína provoca la liberación de la dopamina que nos da una sensación de placer. No es pues de extrañar que el 90% de los adultos americanos beban café. La cafeína está considerada verdaderamente como una droga porque causa dependencia cuando se consume con regularidad y con un síndrome de abstinencia cuando se deja, que se caracteriza por dolores de cabeza, somnolencia y una fatiga intensa. Por tanto es mejor hacer uso de ella de forma ocasional y evitarla especialmente al final del día, porque su consumo regular bloquea los signos de fatiga que nuestro cuerpo nos envía, lo que nos conduce al abuso con todas sus consecuencias nefastas para la salud.



Tenemos que gozar de salud para realizar nuestro trabajo psicológico. Aprendamos a respetar las señales que nuestro cuerpo físico nos envía afín de prolongar nuestra vida sin caer, claro está, en la pereza.

Es necesario respetar el cansancio, sabiendo que también puede ser causado por una enfermedad física. En este último caso, es preferible consultar a un médico para que nos realice una evaluación completa. Si no hay ninguna enfermedad física subyacente, entonces es posible que no estemos en forma, es decir, que sea una falta de ejercicio físico ocasionado por una vida sedentaria.

Hemos mencionado que un abuso de los centros es nefasto para la salud, pero la inactividad también lo es. Lo que no se usa se atrofia. *El centro motor necesita un mínimo de actividad.* Todos los estudios prueban que la actividad física practicada regularmente previene las enfermedades cardíacas, la diabetes y la hipertensión arterial, que están consideradas entre las principales causas de mortalidad.

También sabemos que el ejercicio físico incrementa los niveles de serotonina y de dopamina de los cuales depende nuestro bienestar físico y emocional. Además, un estudio reciente de unas 2.400 personas cuya media de edad estaba en los 49 años ha demostrado que la práctica regular de actividades físicas de intensidad elevada retarda el envejecimiento de los genes en aproximadamente 10 años.

Volvamos de nuevo ahora a los efectos físicos de nuestros estados psíquicos. Hemos visto que éstos están causados por los diferentes neuro-transmisores.

Lo que es interesante es el hecho de que estas sustancias químicas segregadas por nuestras neuronas actúan bajo el mismo principio que las drogas para causarnos placer. Esto nos permite concluir que

los estados erróneos de los cinco centros hacen de nosotros personas intoxicadas. Nuestras neuronas se vuelven dependientes de los excesos de secreciones de los neurotransmisores. Se desarrolla también un fenómeno de tolerancia que conlleva una necesidad más elevada de emociones, de pensamientos o de sentimientos para obtener el mismo efecto.

Nuestros diferentes egos cristalizan pues en nuestro cuerpo físico en forma de dependencia a los neurotransmisores así como en la memoria de nuestras neuronas. Consecuentemente podemos constatar que la resistencia a la eliminación de nuestros defectos no es solo psicológica sino también física debido al síndrome de abstinencia como se observa en los drogadictos. La privación de una droga ocasiona numerosos síntomas físicos y psicológicos como ansiedad, irritabilidad, impaciencia y depresión. He aquí porqué no siempre es fácil eliminar las distintas sensaciones que el ego busca.

El trabajo sobre sí mismos es de hecho también un entrenamiento para el dominio del cuerpo físico mediante la imposición de los padecimientos voluntarios como lo menciona el Maestro Samael. Mediante la muerte del ego, nos apartamos progresivamente del placer de los cinco sentidos y abandonamos el abuso de los cinco centros. Esto restablece el equilibrio de nuestro cuerpo físico dándonos salud y bienestar sin olvidar el despertar de la conciencia. Liberándonos de la esclavitud de los sentidos, activamos el crecimiento de nuestra Alma.

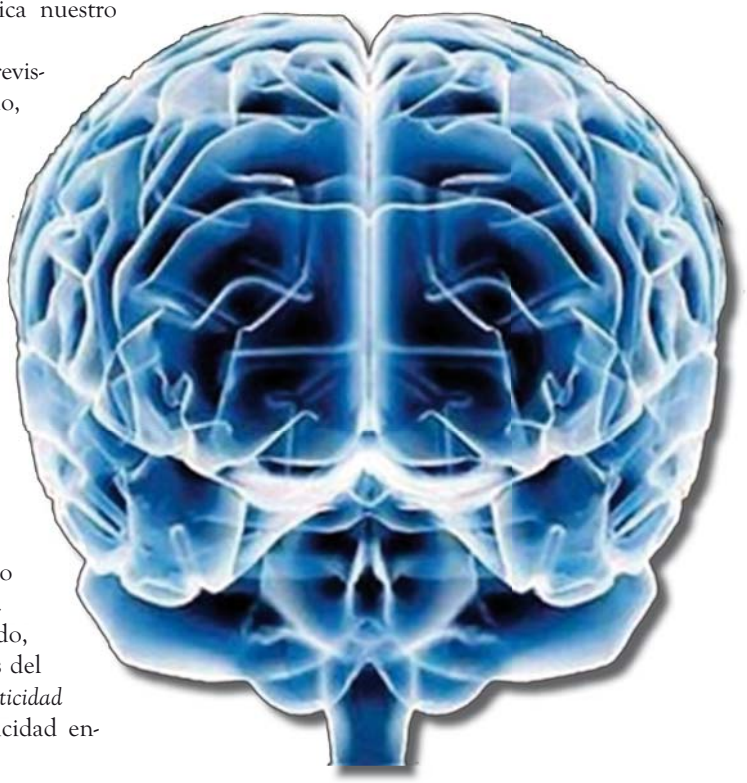
¿Cuál es pues, el efecto de nuestras prácticas de meditación y concentración en nuestro cerebro y en el resto del cuerpo? ¿El despertar de la conciencia modifica nuestro cerebro?

Una excelente revista, que ha publicado, entre 1.931 y 1.996, más de 2.000 estudios sobre la meditación, titulada *"The physical and psychological effect of meditation"* ("El efecto físico y psicológico de la meditación") ha podido demostrar que la meditación aporta numerosos beneficios para el cerebro y el cuerpo físico en su totalidad.

Pero sobre todo, me gustaría hablarles del concepto de la *plasticidad del cerebro*. Por plasticidad entendemos la posibilidad que tiene el cerebro para regenerarse. Antes del desarrollo de las técnicas de imaginería funcional del cerebro, estaba comúnmente aceptado que las neuronas no tenían ninguna posibilidad de regenerarse. Pero ahora, hemos probado lo contrario. De hecho las imágenes han evidenciado que ciertas zonas del cerebro que se habían atrofiado en personas deprimidas, después de un tratamiento y una mejora clínica, las mismas zonas recuperaron su volumen normal.

Podemos deducir de esto que *los pensamientos negativos son dañinos para el cerebro* y esto es lo que siempre ha sostenido el Maestro Samael en sus obras. Ahora ya tenemos la prueba. Además, sabemos que el abuso de cualquiera de los centros es perjudicial para el cerebro. Pero lo que es interesante, es que mediante el uso equilibrado de los cinco centros, tenemos la posibilidad de regenerar nuestras células cerebrales dañadas, porque el sistema nervioso tiene *plasticidad* y esto está ya probado científicamente.

El Maestro Samael hablaba ya de esto en los años cincuenta. En efecto, él decía que el cerebro del ser humano actual está degenerado, que muchas zonas del cerebro ya no



funcionan y que mediante el trabajo sobre sí mismo y la transmutación, se podía regenerar.

Volvamos ahora a las investigaciones de esta famosa revista de literatura en materia de meditación. Bien, una de las conclusiones más interesantes es el hecho de que la meditación aumenta el grosor del córtex cerebral y retarda el proceso de envejecimiento del cerebro. Entonces, he aquí las pruebas del fenómeno de la *neuroplasticidad activada por la meditación.* A nivel emocional, *la meditación disminuye la ansiedad, la depresión y el insomnio. Aumenta las emociones positivas. Mejora la memoria y la inteligencia*. Y también actúa sobre los sueños favoreciendo un mejor recuerdo.

Otro estudio de imaginería funcional hecho en el 2.007 demuestra que durante la meditación de tipo "mindfulness", es decir, *en un estado de profunda alerta y sin juzgar,* desplazamos la actividad cerebral de las zonas frontales que son el asiento del pensamiento hacia las zonas sensitivas. El cerebro se vuelve más pasivo y receptivo. Vivir de instante en instante, en un estado de alerta constante, tiene el mismo efecto sobre el cerebro.

Las zonas receptivas del cerebro se desarrollarán para hacernos más conscientes de los fenómenos que nos rodean a la vez que disminuye la actividad de las zonas pensantes que son el asiento de la dispersión mental, la preocupación y la inquietud. Así pues, *mediante una atención constante, en estado de auto-observación, no formamos representaciones mentales.* Recibimos las impresiones de forma consciente sin cristalizaciones del ego. También dejamos de alimentar a nuestros egos, y con la ayuda de nuestra Madre Divina, podemos eliminarlos. De esta manera, podemos morir psicológicamente de instante en instante como nos dice el Maestro Samael. *Mediante la psicología revolucionaria, transformamos completamente nuestro cerebro, lo regeneramos para que un día nuestro Ser pueda utilizarlo.*

ENDOCRINOLOGÍA

La endocrinología es la ciencia que estudia el desarrollo, las funciones y las enfermedades de las glándulas endocrinas. Las glándulas se llaman endocrinas porque vierten directamente sus secreciones u hormonas a la sangre. De hecho, el sistema endocrino y el sistema nervioso constituyen los dos pilares que rigen el funcionamiento de todo el organismo.

La endocrinología ha sido objeto de numerosos escritos por parte del V. M. Samael Aun Weor. He aquí hay algunas frases extraídas del libro "El Matrimonio Perfecto", cap. 22:

"La endocrinología está llamada a producir una verdadera Revolución Creadora."

"La Psicología parecía ya estancada. Afortunadamente apareció la ciencia de la Endocrinología. Ahora la Psicología tomó una nueva vida"

"Los caracteres psicológicos están determinados por las glándulas endocrinas y los caracteres sexuales primarios."

Partiendo de estas afirmaciones, es innegable y hoy en día probado científicamente, que a la Psicofisiología compete también nuestras múltiples secreciones hormonales internas que entrañan modificaciones de nuestro comportamiento y ánimo.

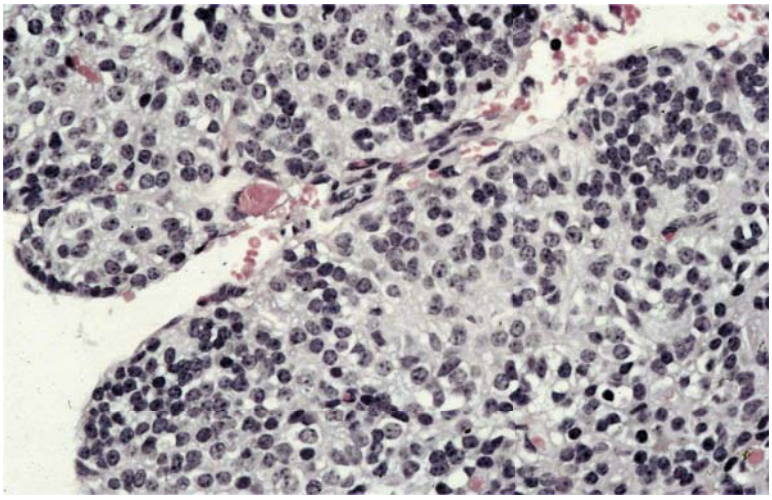
Pero antes de desarrollar este tema, hablaremos brevemente del funcionamiento del sistema endocrino. Las principales glándulas del cuerpo físico son la glándula tiroides, las glándulas suprarrenales y las gónadas; es decir los ovarios en la mujer y los testículos en el hombre, así como la hipófisis. Esta última, gracias a sus secreciones, ejerce un control sobre las otras glándulas y está bajo el control del área del cerebro llamada hipotálamo.

Ahora, tenemos la evidencia cada vez mayor de que la glándula pineal situada en el centro del cerebro coordina el funcionamiento del conjunto de las glándulas mediante una conexión con el hipotálamo y la glándula hipófisis. Esto es lo que afirmaba el Maestro Huiracocha. Se sabe que la glándula pineal segrega la melatonina, que es la responsable de nuestros ritmos biológicos. La secreción de melatonina se activa por la oscuridad y está asociada al sueño.

Así pues, resumiendo, la glándula pineal es el centro del control de la actividad del hipotálamo y de la hipófisis, la cual a su vez regula el funcionamiento de la tiroides, de las suprarrenales y de las gónadas. Las substancias segregadas por las glándulas se llaman hormonas. Éstas se vierten en la sangre e influyen sobre la totalidad de los tejidos y órganos.

Uno de los órganos que se ve afectado por nuestras secreciones hormonales es por supuesto el cerebro. Una carencia hormonal puede afectar al funcionamiento del cerebro como lo observamos en la menopausia femenina. La falta de estrógeno, además de causar fatiga y sofocos, puede conllevar modificaciones del ánimo como irritabilidad, ansiedad, síntomas depresivos así como también insomnio. A nivel intelectual, puede haber desordenes de concentración y pérdidas de memoria.

Ocurre lo mismo con el hombre ya que la disminución de testosterona, que se conoce como andropausia, puede causar los mismos síntomas que en la mujer y esto a una edad tan temprana como los cuarenta años. Un estudio reciente ha demostrado que el 38 % de los hombres mayores de 45 años presentan síntomas de andropausia.



Glándula Pineal al microscopio

Aún no comprendemos todos los mecanismos de acción de las hormonas en el cerebro, pero la hipótesis es que las hormonas sexuales actúan sobre el cerebro a través de los diferentes neuro-transmisores ya mencionados. Además de alterar las funciones emocionales e intelectuales, la menopausia y la andropausia ocasionan un descenso de deseo sexual, acompañado de impotencia en el hombre.

Toda esta sintomatología puede perjudicar enormemente a algunos hombres y mujeres en su funcionamiento diario de manera que la terapia hormonal se convierte en una necesidad para corregir esta situación. La administración de suplementos hormonales se lleva a cabo mediante pastillas de forma oral, de parches o gel para la piel. Todo el proceso de diagnóstico, investigación y tratamiento se debe realizar bajo supervisión médica.

Todos nosotros, incluso como gnósticos, no estamos exentos de estas modificaciones fisiológicas que aparecen especialmente hacia los cincuenta años. No debemos atribuir, por completo al ego, estos cambios en nuestro ánimo ya que pueden estar causados por deficiencias hormonales. Lo mejor es consultar un médico.

Hemos podido demostrar que gracias a los descubrimientos científicos de las últimas décadas, hay vínculos innegables entre los neuro-transmisores, las hormonas y nuestros estados mentales y emocionales.

Un desequilibrio de alguno de los diferentes neurotransmisores o una carencia hormonal puede ocasionar numerosos síntomas en la esfera mental y emocional. Sabemos que nuestros estados interiores pueden ser modificados por el trabajo psicológico.

La Psicofisiología nos permite afirmar que si mejoramos nuestros estados psíquicos, tendremos una repercusión positiva sobre nuestra salud. Los diferentes egos que tenemos provocan en nosotros diversos tipos de abusos comparables al fenómeno de la intoxicación por drogas que desencadena la secreción de diferentes neuro-transmisores. El fenómeno de la neuroplasticidad del cerebro, que es actualmente bien conocido, demuestra que las neuronas tienen la capacidad de regenerarse, como se ve con la meditación. Finalmente, hay una relación de causa y efecto entre el estado de nuestro sistema nervioso y endocrino por una parte y nuestros estados psicológicos por otra, de manera que en algunas situaciones como la menopausia o la andropausia, puede ser necesario paliar la deficiencia hormonal para mejorar el bienestar físico y psicológico.

Termino esta conferencia con la siguiente cita del V. M. Samael Aun Weor.

"En la era de Acuario, el hombre hará maravillas en el campo de la endocrinología, la física atómica, la química, la astronomía, la astrología, la medicina, la aviación, etc."

(Mensaje de Navidad 1961 – S.A.W.)

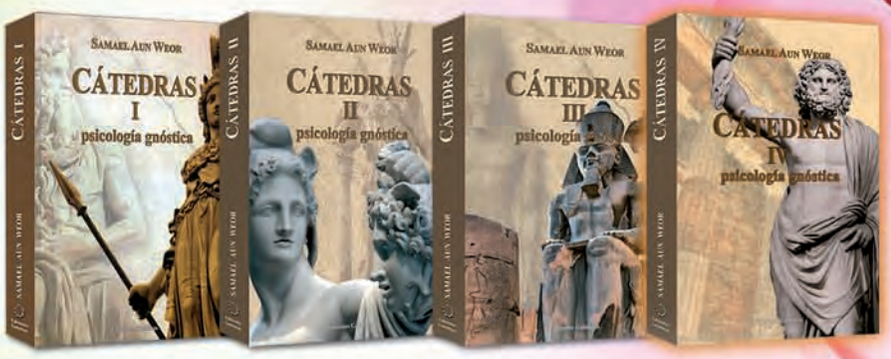
Ediciones Gnósticas España

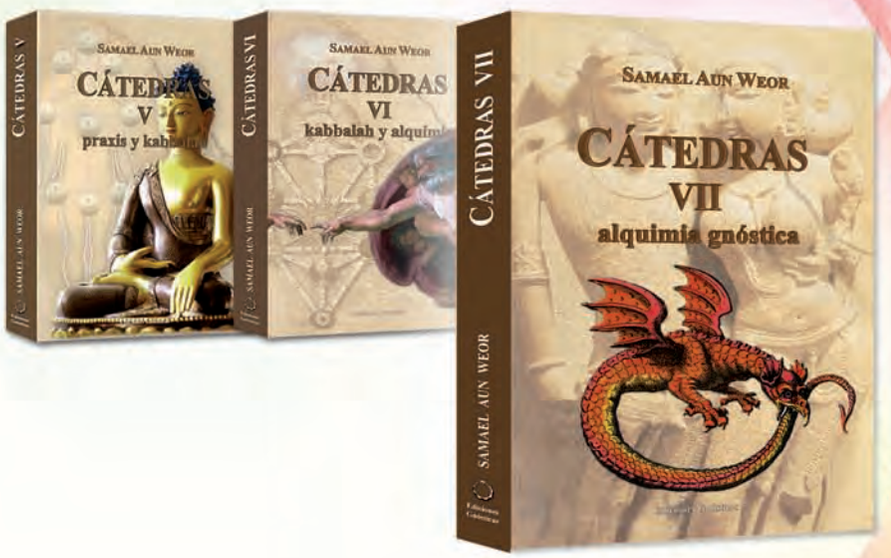
www.edicionesgnosticas.com

Títulos Re-edición

nueva línea editorial

Colección CÁTEDRAS





Novedad Editorial

CÁTEDRAS VII

alquimia gnóstica